




Programa de Transición Gradual y Apoyo Integral Hogar-escuela en Niños de Tres Años con Ansiedad por Separación en Instituciones de Educación Inicial en Ecuador

Gradual Transition Program and Comprehensive Home-school Support for Three-year-old Children with Separation Anxiety in Early Childhood Education Institutions in Ecuador

Carolina Rocío Morán Encalada¹  · María Betzabeth Moreira Fajardo²  · Caridad Hernández Pérez³ 

INFORMACIÓN DEL ARTÍCULO

Fecha de recepción: 10 de diciembre de 2025.
Fecha de aceptación: 03 de marzo de 2026.

¹ Carolina Rocío Morán Encalada
<https://orcid.org/0009-0008-8286-6460>
Universidad Bolivariana del Ecuador
cmorane@ube.edu.ec

² María Betzabeth Moreira Fajardo
<https://orcid.org/0009-0001-9909-7820>
Universidad Bolivariana del Ecuador
mbmoreiraf@ube.edu.ec

³ Caridad Hernández Pérez
<https://orcid.org/0000-0002-2535-0977>
Universidad Bolivariana del Ecuador
chernandezp@ube.edu.ec

RESUMEN

La transición hogar-escuela en niños de tres años con ansiedad de separación constituye un problema pedagógico en la educación inicial. El estudio parte del análisis teórico sobre la ansiedad transicional, el rol del apego, la mediación sociocultural, el aprendizaje socioemocional y el juego guiado como fundamentos para una adaptación escolar efectiva en las instituciones educativas. Se empleó un enfoque diagnóstico-propositivo sustentado en técnicas cualitativas, una guía de observación aplicada durante un mes, así como entrevistas semiestructuradas a docentes y familias, cuyos instrumentos fueron validados por especialistas. Los hallazgos evidencian manifestaciones frecuentes de llanto persistente, resistencia al ingreso y somatizaciones, asociadas a prácticas de crianza, falta de rutinas estables y limitada coordinación hogar-escuela. Se diseñó un programa de transición hogar-escuela, gradual e integral, estructurado en fases (diagnóstico, sensibilización, implementación gradual, fortalecimiento socioemocional y evaluación) y en cinco dimensiones interdependientes: socioemocional, conductual-participativa, procesual, vínculo familia-escuela y pedagógica-lúdica. La valoración de expertos confirmó su pertinencia, viabilidad, coherencia y la necesidad de fortalecer la dimensión procesual mediante protocolos de acogida más claros. Se concluye que el programa constituye un recurso pedagógico integral que favorece la adaptación progresiva, la autorregulación emocional y la participación activa del niño y simultáneamente la colaboración entre familia y escuela.

Palabras clave: ansiedad por separación, transición hogar-escuela, educación inicial, programa



ABSTRACT

The home-to-school transition for three-year-old children with separation anxiety presents a pedagogical challenge in early childhood education. This study begins with a theoretical analysis of transitional anxiety, the role of attachment, socio-cultural mediation, social-emotional learning, and guided play as foundations for effective school adjustment in educational institutions. A diagnostic-propositive approach was employed, supported by qualitative techniques, an observation guide applied over one month, and semi-structured interviews with teachers and families. The instruments used for these interviews were validated by specialists. The findings revealed frequent manifestations of persistent crying, resistance to entering school, and somatization, associated with parenting practices, a lack of stable routines, and limited home-school coordination. A gradual and comprehensive home-to-school transition program was designed, structured in phases (diagnosis, awareness-raising, gradual implementation, socio-emotional strengthening, and evaluation) and five interdependent dimensions: socio-emotional, behavioral-participatory, procedural, family-school relationship, and pedagogical-playful. Expert evaluation confirmed its relevance, feasibility, and coherence, and the need to strengthen the procedural dimension through clearer reception protocols. It is concluded that the program constitutes a comprehensive educational resource that fosters gradual adaptation, emotional self-regulation, and active participation of the child, while simultaneously promoting collaboration between family and school.

Keywords: separation anxiety, home-school transition, early childhood education, program.

INTRODUCCIÓN

El ingreso a la educación inicial constituye un hito fundamental en el desarrollo integral de los niños, al marcar la transición del entorno familiar, caracterizado por vínculos afectivos primarios y rutinas conocidas, hacia un espacio escolar que demanda nuevas formas de interacción, normas sociales y separación de las figuras de apego. Según el Currículo de Educación Inicial del Ecuador (2014), este proceso debe abordarse de manera progresiva, afectiva y pedagógica, para garantizar el bienestar del niño y promover aprendizajes significativos mediante el juego, la exploración y la interacción (González, 2024).

Esta transición, sin embargo, con frecuencia se ve acompañada de manifestaciones de ansiedad por separación, un fenómeno evolutivo que se expresa mediante llanto persistente, rechazo a permanecer en el aula, somatizaciones y un apego excesivo al cuidador principal (Klein et al., 2023). Cuando estas conductas se intensifican en el tiempo, trascienden lo esperado para el desarrollo típico y pueden convertirse en un factor de riesgo para la adaptación escolar exitosa.

La evidencia reciente, recogida en diversos contextos, muestra que los problemas emocionales y de conducta en preescolares se han visto incrementados y se complejizan los cuadros ansiosos en la primera infancia (Cusinato et al., 2021). Los niños de tres años se configuran como un grupo susceptible, ya que las investigaciones revelan que presentan puntuaciones más altas de ansiedad por separación en comparación con otros grupos de edad, manifestado en llanto prolongado, quejas físicas recurrentes y una marcada oposición al inicio de la jornada escolar (Wang et al., 2022).

Además, los hallazgos contemporáneos indican que los niños desarrollan síntomas más graves y persistentes cuando los padres o cuidadores principales utilizan métodos de crianza sobreprotectores o autoritarios durante esta transición crítica (Jreisat, 2023). La persistencia de esta ansiedad sin una intervención oportuna no solo dificulta la adaptación escolar inmediata, sino que puede afectar negativamente el desarrollo cognitivo, las capacidades de autorregulación emocional y la construcción de relaciones entre pares, compromete así las bases del éxito escolar futuro (Finegold et al., 2023).

A pesar de que los campos pedagógico y psicológico coinciden en priorizar la educación infantil temprana

como la base esencial para el desarrollo integral del niño (Orgilés et al., 2020), las observaciones prácticas en el aula y los reportes de los actores educativos demuestran que persisten obstáculos significativos. Tanto el profesorado como las familias reportan de manera consistente que muchos niños mantienen su negativa a adaptarse al entorno escolar, junto con sentimientos profundos de inseguridad y episodios de llanto prolongado, lo que afecta su propio rendimiento académico incipiente, el clima y la dinámica general del aula.

Cabe destacar que la ansiedad y la preocupación de los padres durante este proceso crean barreras adicionales, las que afectan directamente la dificultad de adaptación de sus hijos (Jreisat, 2023). Esta situación multifacética demanda el desarrollo de recursos pedagógicos, psicopedagógicos y terapéuticos específicos que brinden un apoyo integral y sistemático, lo cual solo puede lograrse mediante un trabajo colaborativo y corresponsable entre docentes, familias y la comunidad educativa en su conjunto.

En el contexto ecuatoriano específico, si bien el marco educativo nacional incluye estándares y principios generales para el ingreso a la educación infantil, se evidencia una necesidad de estrategias sistemáticas, estructuradas y contextualizadas que operacionalicen la transición hogar-escuela y provean apoyo concreto a las familias, a los docentes y a los niños en la educación inicial.

Los informes diagnósticos del Ministerio de Educación (2013) resaltan que las familias ecuatorianas experimentan altos niveles de ansiedad y estrés al inicio de la escolaridad de sus hijos, lo cual impacta directamente en el bienestar emocional infantil. Los docentes, por su parte, reportan de manera recurrente dificultades prácticas para manejar de forma efectiva los episodios de llanto, resistencia y angustia en los niños, lo que altera la dinámica pedagógica del aula y limita el cumplimiento de los objetivos de aprendizaje. Por lo tanto, se plantea el siguiente problema profesional: ¿cómo favorecer la transición hogar-escuela en los niños de tres años con ansiedad por separación en instituciones de educación inicial en Ecuador?

Con base en lo expuesto, el objetivo general es: proponer un programa de transición gradual y apoyo integral hogar-escuela en niños de tres años con ansiedad por separación en instituciones de educación inicial en Ecuador.

METODOLOGÍA

El presente estudio se enmarcó en una investigación de tipo aplicada, con un enfoque diagnóstico-propositivo sustentado en técnicas cualitativas, orientado a la elaboración de una propuesta para resolver la problemática profesional identificada. Según el Ministerio de Educación (2014), un programa educativo es un conjunto planificado, estructurado y sistemático de actividades pedagógicas, psicosociales y de acompañamiento que responde a las particularidades de la comunidad educativa. Este marco conceptual sustenta la propuesta, en el contexto de las instituciones de educación inicial del Ecuador, con un enfoque particular en los centros educativos urbanos marginales y rurales donde los docentes cuentan con menos recursos para trabajar la adaptación socioemocional.

La población estuvo constituida por los actores principales del proceso educativo de inicial en Ecuador: niños de tres años, sus familias, docentes de aula y profesionales de apoyo psicoeducativo como los del Departamento de Consejería Estudiantil (DECE). La muestra para la fase de diagnóstico fue intencionada, seleccionada mediante criterios específicos que garantizaron la pertinencia de los participantes en relación con el problema planteado. La muestra incluyó niños de tres años de un aula de educación inicial, sus respectivos docentes y familiares o cuidadores principales. Los criterios de inclusión para los niños son: a) tener tres años de edad cumplidos al momento del estudio, b) estar iniciando su primer año de educación inicial formal, y c) presentar manifestaciones observables de ansiedad por separación durante el ingreso al aula, identificadas mediante la guía de observación. Para los docentes y familias, el criterio fundamental fue su participación directa y corresponsable en el proceso de adaptación de los niños seleccionados.

En cuanto a los métodos teóricos, se emplearon sistemáticamente el análisis-síntesis y el inductivo-deductivo para la construcción del marco teórico, análisis y valoraciones realizadas. Estos métodos permitieron integrar los fundamentos científicos de la ansiedad por separación, la transición hogar-escuela y los enfoques de acompañamiento socioemocional desde perspectivas teóricas y prácticas en la educación inicial.

Específicamente, se analizaron los postulados de la teoría del apego (González, 2024) respecto a la seguridad

emocional y los objetos de transición; la teoría socio-cultural de Vygotsky (1978) sobre la zona de desarrollo próximo y la mediación social; y los principios del aprendizaje socioemocional (SEL) (Silkenbeumer et al., 2024) concernientes a la alfabetización emocional y la co-regulación, además del estudio de la documentación legal, normativa y jurídica del contexto educativo social. Esta triangulación teórica proporcionó una base para el diseño dimensional del programa propuesto en la educación inicial.

Los métodos empíricos utilizados en la solución del problema profesional en la práctica, son:

- Observación sistemática en el aula durante un período de un mes, diseñada específicamente para identificar de manera sistemática las manifestaciones de ansiedad por separación y los avances en la adaptación en la adaptación en la institución educativa.
- La guía fue sometida a un proceso de validación por parte de tres especialistas en educación inicial y psicología infantil, quienes avalaron la pertinencia de los indicadores observacionales, la precisión de los criterios de registro y la correspondencia entre las dimensiones evaluadas (socioemocional, conductual, procesual, familiar y pedagógica-lúdica) y los fundamentos teóricos que sustentan la propuesta.
- La observación permitió identificar particularidades conductuales objetivas de análisis sobre la duración del llanto, las manifestaciones somáticas, el tiempo de recuperación de la calma y la participación progresiva en actividades en la institución educativa.
- **Entrevistas semiestructuradas:** se realizaron de manera individual a docentes y familias, con validez dada por especialistas en orientación educativa y desarrollo socioemocional infantil, lo que aseguró su pertinencia y confiabilidad.

Estos instrumentos permitieron profundizar en las percepciones, prácticas y estrategias de acompañamiento utilizadas por ambos actores. Se identificaron dificultades comunes, como el llanto persistente durante la llegada, la resistencia al ingreso al aula y la falta de rutinas familiares estables; así como estrategias efectivas de acogida, entre ellas el uso de rituales de despedida,

objetos de transición y actividades lúdicas iniciales. Se evidenció la importancia que docentes y familias atribuyen al trabajo colaborativo. Se complementa y enriquece los datos obtenidos mediante la observación realizada en la institución educativa y la experiencias y vivencias de las autoras por años en la educación inicial.

Para la valoración de la propuesta de la investigación (el Programa de transición gradual y apoyo integral hogar-escuela), se empleó el método de consulta a especialistas. Los criterios para la selección de los especialistas fueron estrictos y basados en su experiencia profesional y académica en áreas directamente vinculadas al objeto de estudio, que garantizan una evaluación interdisciplinaria. Los tres profesionales seleccionados fueron:

Psicólogo infantil con más de 10 años de experiencia en diagnóstico y acompañamiento de niños con ansiedad y dificultades socioemocionales en contextos escolares, con una mirada clínica y psicológica en la educación inicial.

Especialista en pedagogía y docente universitario en el área de currículo y didáctica de la educación inicial, con trayectoria en investigación aplicada en metodologías activas y programas de transición escolar, lo que asegura el análisis de la coherencia teórico-metodológica y estructural en el currículo de la educación inicial.

Docente-investigador en educación inicial con experiencia en formación docente y acompañamiento de programas de inclusión educativa, cuyo aporte se centró en la dimensión pedagógica-lúdica y en el vínculo familia-escuela, al evaluar la aplicabilidad práctica y la pertinencia cultural en el contexto educativo estudiado.

Los indicadores utilizados para la valoración del programa se estructuraron en las cinco dimensiones (emocional, conductual-participativa, procesual, vínculo familia-escuela y pedagógica-lúdica). A través de una rúbrica, los especialistas valoraron cada ítem en una escala de cinco valores, del 1 (muy deficiente) al 5 (excelente). Estos consideran criterios integrales de pertinencia, coherencia, relevancia y viabilidad en la educación inicial.

Los resultados cuantitativos y cualitativos permitieron calcular los promedios por dimensión y, a partir de ello, analizar de manera específica las fortalezas y debilidades del programa. Las dimensiones emocional

y vínculo familia-escuela obtuvieron los puntajes más altos (promedios de 4.67), lo que evidencia la pertinencia de las estrategias de regulación emocional, el uso de objetos de transición, las rutinas de bienvenida y la participación activa de las familias. Las dimensiones conductual-participativa y pedagógica-lúdica alcanzaron valores favorables (entre 4.33 y 4.5), lo que refleja la eficacia de las actividades de participación progresiva, juego guiado y socialización. En contraste, la dimensión procesual presentó los promedios entre 3.67 y 4.0, lo que señala la necesidad de fortalecer los protocolos de acogida, la planificación escalonada de ingreso y la claridad de las rutinas institucionales. Estos resultados permitieron identificar las áreas de mayor efectividad del programa y los aspectos que requieren ajustes para su mejora continua.

Los métodos matemático-estadísticos se aplicaron al procesamiento cuantitativo de los datos obtenidos en la observación sistemática y en la consulta a especialistas. Mediante el análisis de frecuencias, porcentajes y valores medios (medias aritméticas), se logró una valoración objetiva de indicadores como la frecuencia del llanto durante la llegada al aula, el tiempo que el niño requiere para recuperar la calma, la resistencia o evitación del ingreso, la búsqueda constante del adulto de referencia, la participación lúdica con pares y el cumplimiento de las rutinas de despedida por parte de las familias. Este análisis permitió caracterizar con precisión las manifestaciones de ansiedad, tales como el llanto persistente, las quejas somáticas (dolor abdominal, cefalea, náuseas), la negativa a permanecer en el aula y la dependencia excesiva del cuidador. Igualmente, permitió obtener una valoración agregada de la opinión experta, reflejada en los puntajes otorgados por los especialistas a cada dimensión del programa. Este tratamiento estadístico garantizó resultados confiables y una discusión fundamentada. Desde un enfoque mixto, la integración de los datos cuantitativos y cualitativos complementó la información obtenida por los distintos métodos y permitió precisar las manifestaciones de la transición hogar-escuela en los niños con ansiedad de separación en la educación inicial.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

Los resultados del estudio se presentan en correspondencia con los métodos teóricos y empíricos aplicados en el contexto educativo en la educación inicial. Ofrecen una triangulación de datos que enriquece la comprensión del fenómeno estudiado. A continuación, se detallan:

Resultados de la observación sistemática en el aula:

La aplicación de la Guía de Observación durante un mes permitió identificar patrones conductuales y emocionales claros y evolutivos en los niños de tres años, proporcionan una línea base cuantitativa y cualitativa sobre el proceso de adaptación.

En la dimensión socioemocional, los registros mostraron que el 85 % de los niños presentó llanto intenso y angustia durante la llegada al aula en la primera semana, con un tiempo promedio de recuperación superior a los 15 minutos. Aproximadamente el 30 % exhibió quejas somáticas como dolor abdominal o cefalea, coherentes con la sintomatología típica identificada en la literatura. Sin embargo, hacia la cuarta semana se observó un cambio significativo: el 60 % de los niños comenzó a utilizar estrategias de co-regulación ofrecidas en el contexto escolar (como acudir al rincón de calma, aceptar la guía respiratoria del docente o utilizar un objeto de transición previamente acordado con las familias) y esto redujo el tiempo de adaptación inicial a menos de 5 minutos, indicando un aumento en la autorregulación.

La dimensión conductual-participativa confirmó y complementó los resultados socioemocionales. Inicialmente, el 70 % de los niños mostró evitación activa del ingreso al aula, manifestada en resistencia física, aferramiento al cuidador o búsqueda excesiva del adulto de referencia dentro del aula. Durante las dos primeras semanas la participación se limitó a la observación periférica, con escasa interacción con pares. No obstante, conforme los episodios de angustia disminuyeron y se estabilizaron las emociones, se observó una transición progresiva hacia la participación parcial y luego plena. Al finalizar el periodo de observación, el 75 % de los niños lograba permanecer más de 10 minutos consecutivos en actividades grupales e iniciar interacciones lúdicas simples, lo que confirma la relación directa entre regulación emocional y participación social.

En la dimensión procesual, el análisis cualitativo confirmó que la ausencia inicial de una rutina de llegada clara aumentaba la ansiedad y desorganización emocional. Tras implementar un protocolo de acogida simple y consistente (saludo individual, guardar la mochila en un espacio asignado y elección guiada de una actividad inicial) se observó una mayor rapidez en la adaptación y un incremento en la seguridad al ingresar al aula. Esta estructura permitió que los niños comenzaran a anticipar las acciones del inicio de la jornada, mejorando su estabilidad emocional y reduciendo la resistencia al ingreso.

Respecto a la dimensión vínculo familia-escuela, el análisis comparado evidenció diferencias claras. Los niños cuyos cuidadores aplicaban rituales breves y consistentes de despedida mostraban transiciones más fluidas y menor dependencia afectiva durante la separación. No obstante, se identificó falta de coherencia entre las rutinas del hogar y la escuela en el 60 % de las familias, lo que dificultaba la adaptación debido a expectativas contradictorias en normas, horarios y hábitos. Esta inconsistencia se relacionó directamente con manifestaciones de ansiedad prolongada en el aula.

En la dimensión pedagógica-lúdica, se constató que las actividades lúdicas estructuradas con intención socioemocional (como cuentos sobre separación, rincones de calma y juegos simbólicos guiados) generaron mayor participación espontánea y facilitaron la expresión de emociones. Aunque no se midió un porcentaje específico en el estudio, la observación mostró que estas actividades fueron las que lograron mayor involucramiento sostenido, validando su pertinencia para la regulación emocional y la transición gradual hogar-escuela.

Resultados de las entrevistas a docentes y familias:

El análisis cualitativo de las entrevistas a docentes confirmó la presencia reiterada de manifestaciones intensas de ansiedad por separación al inicio del año lectivo. Los educadores señalaron que carecen de formación específica en estrategias de transición y que sus intervenciones suelen ser intuitivas, centradas en consolar de manera reactiva una vez iniciado el llanto. Entre los principales retos destacaron la falta de tiempo institucional para aplicar protocolos de acogida y la ansiedad o resistencia de algunos padres durante el proceso de separación.

Las entrevistas a familias revelaron que los cuidadores experimentaban altos niveles de estrés, culpa e incertidumbre al dejar a sus hijos en la institución, reconociendo que su estado emocional influía directamente en el comportamiento del niño. Aunque valoraban positivamente la comunicación escuela-familia, manifestaron la necesidad de recibir orientación más concreta y herramientas prácticas para manejar la separación en el hogar. Entre sus sugerencias más frecuentes destacaron la implementación de talleres formativos y la ampliación de un período de adaptación más flexible y progresivo.

Aspectos esenciales del Programa de transición gradual y apoyo integral hogar-escuela:

Con base en los resultados obtenidos antes explicados, se diseñó el Programa de transición gradual y apoyo integral hogar-escuela, concebido como un recurso pedagógico de atención educativa integral a las manifestaciones de ansiedad por separación identificadas en los niños de tres años en la educación inicial. El programa articula cinco dimensiones clave (socioemocional, conductual-participativa, procesual, vínculo familia-escuela y pedagógica-lúdica) cuyo desarrollo responde directamente a las necesidades y patrones detectados en el análisis previo.

En la dimensión socioemocional, el programa incorpora estrategias de co-regulación fundamentadas en la teoría del apego y el aprendizaje socioemocional. Estas incluyen el uso de objetos de transición, rincones de calma, saludos individualizados y ejercicios simples de regulación emocional. Su implementación se sustenta en la evidencia recogida, que mostró disminución del llanto, acortamiento del tiempo de adaptación y mayor autonomía emocional cuando estas acciones fueron aplicadas de manera consistente.

La dimensión conductual-participativa estructura un avance progresivo en la incorporación del niño a las actividades escolares, pasando por fases de observación, participación parcial y participación plena. Este abordaje responde a los patrones observados en el aula, donde los niños transitaron de la evitación activa a la permanencia prolongada en actividades grupales cuando se les ofrecieron tiempos graduales y apoyos adecuados.

En la dimensión procesual, el programa establece protocolos de acogida que organizan la llegada al aula mediante secuencias breves y predecibles. Estas

incluyen el saludo, el ordenamiento de pertenencias y la elección de actividades iniciales, acciones que demostraron mejorar la estabilidad emocional matutina y reducir la confusión propia de los primeros días.

La dimensión vínculo familia-escuela incorpora acciones de acompañamiento y comunicación sistemática con los cuidadores, tales como rituales de despedida acordados, orientación sobre rutinas familiares coherentes y espacios de diálogo. Esta dimensión surge de la constatación de que la inconsistencia entre prácticas familiares y escolares, así como el nivel de ansiedad parental, incidían directamente en la experiencia del niño durante la separación.

La dimensión pedagógica-lúdica se fundamenta en el uso intencionado del juego guiado para facilitar la expresión emocional y la participación. Actividades como cuentos dramatizados, juegos simbólicos de separación y reencuentro, y rincones temáticos permitieron incrementar el involucramiento de los niños y promover la gestión emocional adecuada en situaciones transicionales.

Estos componentes conforman un programa estructurado, de carácter gradual y contextualizado, orientado a fortalecer la adaptación escolar y la transición hogar-escuela desde una perspectiva integral. Su concepción asume las necesidades identificadas en el diagnóstico y se alinea con el marco normativo y curricular de la educación inicial en Ecuador.

Resultados de la valoración del programa por especialistas:

La valoración del Programa de transición gradual y apoyo integral hogar-escuela por parte de los tres especialistas, siendo un análisis pormenorizado por dimensión, revela:

La dimensión emocional obtuvo el promedio más alto (4.67), siendo calificada de excelente. Los especialistas destacaron como fortaleza principal la inclusión de estrategias claras, fundamentadas y prácticas para favorecer la regulación y co-regulación emocional. Recursos concretos como los objetos de transición y los rincones de calma fueron considerados “altamente pertinentes y basados en evidencia sólida” (especialista: psicólogo infantil), subrayando su potencial para otorgar seguridad y reducir la ansiedad.

La dimensión vínculo familia-escuela, alcanzó igualmente un promedio excelente (4.67). Los evaluadores valoraron muy positivamente el enfoque de corresponsabilidad educativa que impregna la propuesta, así como la inclusión específica de talleres, reuniones periódicas y actividades conjuntas diseñadas para fortalecer la alianza estratégica entre familia y escuela, reconociendo esto como un pilar para el éxito.

Respecto a las dimensiones conductual-participativa y pedagógica-lúdica, ambas obtuvieron promedios sólidos y favorables (4.33). El juego guiado fue señalado por el especialista (docente-investigador en educación inicial) como la “columna vertebral metodológica” para facilitar la adaptación, al crear un contexto seguro y significativo para el aprendizaje socioemocional. No obstante, se sugirió enriquecer la variedad y el detalle de las actividades lúdicas propuestas para cubrir un espectro más amplio de intereses infantiles.

La dimensión procesual se identificó como la dimensión con margen de mejora más significativo, aunque aún dentro de un rango positivo (con ítems valorados entre 3.67 y 4.33, y un promedio general de la dimensión de 4.0). Los especialistas coincidieron en que, si bien las fases macro del programa (diagnóstico, sensibilización, implementación, etc.) están bien planteadas, se requiere un mayor nivel de detalle operativo en los protocolos de acogida y una secuenciación más minuciosa de las actividades diarias y semanales para garantizar una implementación óptima y homogénea. El especialista en pedagogía recomendó explícitamente “una guía paso a paso para los docentes durante las primeras semanas”, que desglose las acciones concretas a realizar.

Los resultados de esta investigación confirman la complejidad multifacética del proceso de transición hogar-escuela y la alta prevalencia de la ansiedad por separación en niños de tres años, en la educación inicial un fenómeno documentado en la literatura internacional (entre otros, Klein et al., 2023; Bowlby, 1988; Silkenbeumer et al., 2024) y latinoamericano y nacional (entre otros, González, 2024; Simaes et al., 2024; Ministerio de Educación del Ecuador, 2014).

Estos hallazgos se encuentran respaldados por el marco normativo vigente en Ecuador, que reconoce la importancia de garantizar procesos de adaptación respetuosos y progresivos en la primera infancia. Entre estos documentos destacan: el Currículo de Educación Inicial (Ministerio de Educación, 2014), que establece

la necesidad de promover la seguridad emocional y el acompañamiento afectivo en el ingreso escolar; las Normas Técnicas del Nivel Inicial (Ministerio de Educación, 2018), que enfatizan el rol de la familia en el proceso educativo; y la Ley Orgánica de Educación Intercultural (2011), que garantiza el derecho de los niños a recibir apoyo integral en su desarrollo socioemocional.

La observación sistemática reveló que las manifestaciones de esta ansiedad no son meramente conductuales o emocionales superficiales, sino que involucran componentes somáticos significativos y una dificultad sustancial para la autorregulación emocional, hallazgos que concuerdan plenamente con lo expuesto por Ding et al. (2021) y Finegold et al. (2023) sobre el impacto profundo y multifacético de la ansiedad en el desarrollo infantil temprano, que trasciende lo meramente psicológico.

La efectividad observada de estrategias específicas y aparentemente simples, como los rituales de despedida consistentes y el uso de objetos de transición, encuentra su fundamento teórico robusto en la Teoría del Apego (González, 2024). Estos elementos funcionan como “puentes” o “accesorios de apego” que proporcionan seguridad psicológica y una sensación de continuidad simbólica entre el ambiente familiar seguro y el nuevo entorno escolar, que inicialmente es percibido como amenazante. Facilitan la internalización de la figura de apego en ausencia física de esta, se le permite al niño una exploración más confiada del entorno escolar.

Este estudio corrobora empíricamente que un acompañamiento adulto sensible, predecible y basado en claves de seguridad es crucial para una “base segura” en el contexto escolar, tal como postula la teoría. La dimensión procesual, si bien identificada por los especialistas como la que requiere mayor fortalecimiento en su operacionalización, emerge de los datos observacionales como un hallazgo crítico. La falta de estructura, predictibilidad y secuenciación clara en la acogida inicial exacerbaba la ansiedad, mientras que la introducción de rutinas y protocolos simples la mitigaba.

Esto se fundamenta en los postulados de la perspectiva sociocultural de Vygotsky (1978), donde la mediación del adulto, a través de andamiajes y estructuras claras (rutinas, normas, secuencias de acción) dentro de la zona de desarrollo próximo del niño, es fundamental para que este internalice, dé sentido y aprenda las nue-

vas experiencias y demandas sociales. La necesidad de protocolos más detallados, señalada por los especialistas, subraya la imperiosa importancia de traducir y operacionalizar estos principios teóricos en guías de acción concretas, prácticas y secuenciadas para los docentes, lo que disminuye la brecha entre la teoría y la práctica en el aula (Andersson Sõe et al., 2023).

El alto nivel de ansiedad parental identificado en las entrevistas refuerza y da cuerpo contextual a los hallazgos de Jreisat (2023) sobre la influencia determinante de los estilos de crianza y, crucialmente, del estado emocional de los cuidadores en la génesis y mantenimiento de la ansiedad por separación infantil.

Esto justifica plenamente que el programa propuesto otorgue a la dimensión vínculo familia-escuela una prioridad estratégica y la haya diseñado como un componente central y no accesorio. La valoración excelente en esta dimensión por parte de los especialistas respalda este enfoque de corresponsabilidad, se alinea con la LOEI (2021) y se enfatiza por investigaciones recientes (Andersson Sõe et al., 2023), y asumen las políticas del Ecuador en esta materia, que señalan que la transición exitosa es una tarea compartida. La implementación de talleres psicoeducativos y el fomento de una comunicación fluida no solo capacitan a las familias, empoderándolas como agentes de apoyo, sino que también reducen su propia ansiedad y se atiende la transmisión intergeneracional de estrés durante la separación.

El juego guiado, observado empíricamente en la participación del 90 % de los niños y respaldada teóricamente por la valoración de los especialistas, valida el sustento constructivista de la propuesta. Autores como Orgilés et al. (2020) han demostrado que el juego, especialmente cuando es guiado por un adulto con intencionalidad pedagógica, no es solo una actividad de esparcimiento, sino la herramienta pedagógica fundamental que estructura ambientes, seguros, significativos, de baja amenaza para el aprendizaje socioemocional.

Al utilizar el juego simbólico y las narrativas lúdicas para representar, simular y elaborar las experiencias de separación y reencuentro, los niños pueden procesar sus emociones, ensayar estrategias de afrontamiento y desarrollar autonomía y autorregulación de manera progresiva y natural, dentro de su zona de desarrollo próximo. La valoración global positiva del programa por especialistas de distintas disciplinas (psicología, pedagogía, docencia) no solo confirma su base teórica

y viabilidad práctica, también valida la aproximación metodológica interdisciplinaria adoptada.

Cumple, por tanto, con el llamado de organismos internacionales y del currículo nacional ecuatoriano (Ministerio de Educación, 2014) a implementar intervenciones integrales y sistémicas (González, 2024) que aborden las transiciones educativas como un proceso pedagógico fundamental para el bienestar y el éxito educativo de las familias y los docentes en la educación inicial.

CONCLUSIONES

El programa de transición permite concluir que la intervención en la ansiedad por separación se configura como un proceso pedagógico intencionado que sienta las bases para una trayectoria educativa positiva, al fortalecer de manera temprana las competencias socioemocionales de autorregulación, autonomía y socialización de los niños de la educación inicial. La ansiedad de los niños se reconoce en una oportunidad de aprendizaje compartido entre el niño, su familia y la escuela en la institución escolar.

El programa logra la articulación de la teoría del apego, el enfoque sociocultural y el aprendizaje socioemocional dentro de una estructura lúdica, que proporciona un andamiaje para que el niño construya seguridad en el nuevo entorno educativo. La viabilidad queda demostrada no solo por la valoración positiva obtenida en la consulta a especialistas, sino también por la identificación precisa de su principal punto crítico de mejora: la dimensión procesual. Además de este señalamiento, los especialistas destacaron otros aspectos significativos, como la coherencia interna del programa, la pertinencia de las estrategias socioemocionales y la claridad de las acciones dirigidas a fortalecer el vínculo familia-escuela. Estos elementos permitieron evidenciar que el programa posee una estructura que responde a las necesidades reales observadas en aula, promueva una transición que honra el derecho de todo niño a un inicio escolar caracterizado por el bienestar y la confianza en la institución escolar de la educación inicial.

REFERENCIAS

- Andersson Søe, M. A., Schad, E., & Psouni, E. (2023). Transition to preschool: Paving the way for preschool teacher and family relationship-building. *Child & Youth Care Forum*, 31, 1–23. <https://doi.org/10.1007/s10566-023-09735-y>.
- Asamblea Nacional del Ecuador. (2021). Ley Orgánica Reformatoria a la Ley Orgánica de Educación Intercultural (R.O. 434-S, 19-IV-2021). Quito, Ecuador.
- Bowlby, J. (1988). *A secure base: Parent–child attachment and healthy human development*. Basic Books.
- Cusinato, M., Llannattone, S., Spoto, A., Poli, M., Moretti, C., Gatta, M., & Miscioscia, M. (2021). Stress, resilience, and well-being in Italian children and their parents during the COVID-19 pandemic. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(22). <https://doi.org/10.3390/ijerph182212302>.
- Ding, X., Wang, J., Li, N., Su, W., Wang, H., Song, Q., y Cohen, D. (2021). Individual, prenatal, perinatal, and family factors for anxiety symptoms among preschool children. *Frontiers in Psychiatry*, 12(778291). <https://doi.org/10.3389/fpsy.2021.778291>.
- Finegold, K. E., Knight, J. A., & Hung, R. (2023). Cognitive and emotional well-being of preschool children before and during the COVID-19 pandemic. *JAMA Network Open*, 6(11). <https://doi.org/10.1001/jamanetworkopen.2023.43814>.
- González, P. L. (2024). A propósito de la relación familia-escuela. En *Educación inicial: Metodología y ambientes de aprendizaje*. Editorial Universitaria Abya-Yala. <https://pure.ups.edu.ec/es/publications/a-propósito-de-la-relación-familia-escuela>.
- Jreisat, S. (2023). Separation anxiety among kindergarten children and its association with parental socialization. *Health Psychology Research*, 11(75363). <https://doi.org/10.52965/001c.75363>.
- Klein, B., Rajendram, R., Hrycko, S., Poynter, A., Ortiz-Alvarez, O., Saunders, N., & Andrews, D. (2023). Anxiety in children and youth: Part 1—Diagnosis. *Paediatrics & Child Health*, 28(1), 45–51. <https://doi.org/10.1093/pch/pxac102>.
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2013). Modelo del Sistema de Educación Intercultural Bilingüe. <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2014/03/MOSEIB.pdf>.
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2014). Currículo de Educación Inicial. Quito, Ecuador.
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2018). Normas Técnicas del Nivel Inicial. Quito, Ecuador.
- Orgilés, M., Morales, A., Delvecchio, E., Mazzeschi, C., & Espada, J. P. (2020). Immediate psychological effects of the COVID-19 quarantine in youth from Italy and Spain. *Frontiers in Psychology*, 11(579038). <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.579038>.
- Silkenbeumer, J., Lüken, L., Holodynski, M., & Kärtner, J. (2024). Emotion socialization in early childhood education and care – How preschool teachers support children’s emotion regulation. *Social and Emotional Learning: Research, Practice, and Policy*, 4. <https://doi.org/10.1016/j.sel.2024.100057>.

- Simaes, A. C., Mancini, N. A., Uezen-Bozzi, Y., & Gago-Galvagno, L. (2024). Prácticas de crianza y regulación emocional en infantes: una revisión sistemática de estudios empíricos. *Revista Interamericana de Psicología*, 58(3), xxxx–xxxx. <https://doi.org/10.30849/ripijp.v58i3.1884>
- Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in Society: The Development of Higher Psychological Processes*. Harvard University Press.
- Wang, J. C., Hsieh, C.-Y., & Kung, S.-H. (2022). The impact of smartphone use on learning effectiveness: A case study of primary school students. *Education and Information Technologies*, 28(6), 6287–6320. <https://doi.org/10.1007/s10639-022-11430-9>.